

## GRATITUD

Si la memoria viajera  
sus recuerdos conjuntara  
y hacia el ayer se marchara  
como una hermosa quimera,  
al pasado me llevara,  
a esa mi infancia añorada,  
a aquella mi edad primera  
y si del cielo llegara  
la suave brisa ligera,  
que mi frente acariciara  
y el alma se estremeciera,  
nunca dudar yo pudiera  
que la piedad del ETERNO  
que tanta bondad encierra,  
acaso me concediera  
sentir de nuevo el refrendo  
de esas caricias primeras  
que son del amor materno,  
del sentir más puro y tierno  
de una madre aquí en la Tierra.

Sentimiento que trasciende  
sin tiempo, tasa o medida,  
que cuando acaba esta vida  
a otra dimensión asciende.

Bendecidas del SEÑOR,  
marcadas por el creador  
para una misión tan digna  
de fe, de entrega y valor,  
fortaleza ante el dolor,  
llevando todo su amor  
y el corazón como insignia.

Benditas madres que han sido,  
que son y que están presentes,  
porque aquellas que han partido,  
desde el lugar donde ha ido  
nos aman intensamente  
y si hoy parecen ausentes  
hacia un lucero se han ido  
pues su cariño ha querido  
Prepararnos otro nido  
En un plano diferente.

¡Amor tan grande y profundo  
con que tejen esos sueños  
de sus benditos pequeños,  
las madres de todo el mundo.

Con el respeto que anhela  
reconocer su valía,  
les rindo la pleitesía  
a las madres, las abuelas,  
no en momentos pasajeros  
de alguna fecha escogida  
o en instantes tan ligeros,  
que pronto, pronto se olvidan,  
sino en cariño sincero  
que es del alma enternece,  
pues todo lo que ellas dieron  
y el amor con que lo hicieron,  
perdura toda la vida.

Mayo 10 2025  
R.E.V.